

Pablo va a Jerusalén



Referencia bíblica: [Hechos 20:13-22:29](#)

Énfasis o Tema sugerido: El Espíritu Santo es digno de confianza. Escúchalo y obedécelo incluso cuando enfrentes desafíos.

Versículo para memorizar: «Cuando venga el Espíritu de la verdad, los guiará a toda la verdad. El Espíritu no hablará por su propia cuenta, sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará lo que va a suceder después.» [Juan 16:13, PDT](#)

Resumen de la historia:

En esta última parte de su tercer viaje misionero, Pablo siguió la dirección del Espíritu Santo y se dirigió a Jerusalén. Mientras se detenía en diferentes lugares, muchos cristianos le advirtieron sobre los peligros que le esperaban. En Cesarea, un hombre llamado Agabo profetizó que los judíos en Jerusalén le harían daño a Pablo si iba allí. A pesar de estas advertencias, Pablo estaba decidido a obedecer al Espíritu Santo. En Jerusalén, Pablo se encontró con una multitud enojada y fue arrestado. Ninguno de estos eventos impidió que Pablo predicara acerca de Jesús.

Material de trasfondo:

[Haz clic aquí para una visión general del Libro de los Hechos](#)

«Pero ahora debo obedecer al Espíritu e ir a Jerusalén. No sé qué me va a pasar allí.» *Hechos 20:22, PDT*

La lección de hoy se centra en la determinación de Pablo de obedecer la guía del Espíritu Santo para ir a Jerusalén y lo que sucedió una vez que llegó allí. Estos versículos están llenos de personas y lugares, por lo que puede ser útil dividir la historia en dos partes principales.

Parte 1: Pablo se dirige a Jerusalén ([Hechos 20:13-21:14](#))

- Despedida de los ancianos de Éfeso en Mileto ([20:17-28](#))
- Otras paradas y despedidas en el camino ([21:1-6](#))
- En Cesarea con Felipe y Agabo ([21:7-14](#))

Parte 2: En Jerusalén ([Hechos 21:15-22:29](#))

- Siguiendo el consejo de Santiago y otros ([21:15-25](#))
- Una multitud enojada, el arresto y el discurso de Pablo ([21:26-22:22](#))
- El trato a Pablo como prisionero ([22:23-29](#))

En camino a Jerusalén:

La primera parte de Hechos 20 describe el viaje de Pablo desde el sur de Grecia hasta Troas. Fue en Troas donde [Pablo devolvió la vida a Eutico](#).

Después de salir de Troas, Pablo y sus compañeros viajaron por varios puertos y lugares. A veces viajaban juntos y a veces por separado. Pasando rápidamente por Asón, Mitilene, Quíos y Samos, y sin entrar a Éfeso, Pablo llegó a Mileto. Desde allí, mandó llamar a los ancianos de Éfeso. En esta emotiva reunión, animó a estos “pastores” a cuidar de su “rebaño” (las personas en sus iglesias). Les dijo que no los volvería a ver y que el Espíritu lo impulsaba a ir a [Jerusalén](#).

Otras paradas en el camino fueron [Cos](#), [Rodas](#), [Pátara](#) y [Fenicia](#). El barco navegó cerca de [Chipre](#) y se detuvo en [Tiro](#) antes de llegar a Tolemaida. En estas paradas hubo muchas despedidas. Muchos niños pueden entender cómo se siente decir adiós. [Hechos 21:5-6](#) menciona específicamente a los niños que estaban en la playa despidiéndose de Pablo.

«Cuando terminamos nuestra visita, nos fuimos de allí y continuamos nuestro viaje. Todos los seguidores, incluso sus esposas y sus hijos, vinieron a las afueras de la ciudad para acompañarnos y para despedirse. Nos arrodillamos sobre la playa y oramos. ⁶ Entonces nos despedimos y subimos al barco, y ellos regresaron a sus casas.» Hechos 21:5-6, PDT

El grupo de Pablo viajó por tierra hasta la ciudad gentil de [Cesarea](#), la capital de Judea bajo dominio romano, donde el primer gentil, [Cornelio, se convirtió en cristiano](#).

Se quedaron en la casa de Felipe, el evangelista. Felipe fue quien [bautizó al eunuco etíope](#), y el último versículo de [Hechos 8](#) podría indicar que se quedó en la zona de Cesarea desde ese tiempo.

En la casa de Felipe, un profeta llamado Agabo llegó desde Judea y profetizó a Pablo tanto con palabras como con una representación. No era la primera vez que se encontraban. Quince años antes, mientras estaban en la iglesia de Antioquía, una profecía de Agabo sobre una hambruna llevó a que Pablo y Bernabé fueran enviados por [la iglesia de Antioquía](#) a llevar una ofrenda a los cristianos que vivían en Judea ([Hechos 11:27-30](#)).

Ahora, están de nuevo juntos en Judea, con Agabo profetizando. Agabo usó el cinturón de Pablo para atar sus manos y pies. La profecía era que los judíos en [Jerusalén](#) también atarían a Pablo.

En Jerusalén:

A pesar de sus súplicas, Pablo siguió adelante. Algunos discípulos de Cesarea acompañaron a Pablo en el viaje de 100 kilómetros (62 millas) hasta [Jerusalén](#) y lo llevaron a quedarse en casa de un hombre llamado Nasón (de Chipre).

El día después de llegar a [Jerusalén](#), Pablo vio a Santiago y se reunió con todos los ancianos. Este Santiago es el hermano de Jesús y autor del libro del Nuevo Testamento que lleva su nombre, no uno de los 12 apóstoles originales.

Los judíos no cristianos a menudo intentaban usar la relación de Pablo con los gentiles en su contra. Incluso algunos judíos cristianos tenían dificultad en aceptar que los gentiles pudieran convertirse en cristianos sin antes hacerse judíos. Esta tensión se sintió a lo largo de los años del ministerio de Pablo.

Los ancianos pidieron a Pablo que participara en un rito de purificación en el templo judío para mostrar a todos los judíos que no era su enemigo. Pablo participó en la costumbre de 7 días porque amaba al pueblo judío y quería que obedecieran a Dios y siguieran a su Hijo, Jesús. Este voto probablemente fue un voto personal y voluntario, como se describe en [Números 6:2-12](#), y no una obligación de la ley.

Rumores falsos por parte de los líderes judíos acerca de que Pablo había profanado el templo llevaron a que una multitud enojada lo golpeará. Un comandante de las tropas romanas vio que la multitud se descontrolaba y se apresuró para ver lo que estaba ocurriendo. Después de arrestarlo, el comandante permitió que Pablo hablara a la multitud. Pablo les contó sobre su conversión, pero cuando volvió a mencionar que enseñaba a los gentiles, la multitud se enfureció aún más.

El comandante ordenó que azotaran a Pablo, pero todo se detuvo cuando Pablo reveló que era ciudadano romano. Los ciudadanos romanos tenían derechos especiales, y el comandante no quería meterse en

problemas con el gobierno romano. Quería saber exactamente por qué los judíos estaban acusando a Pablo, así que organizó una reunión al día siguiente con los líderes judíos.

Estos eventos de transición marcaron el final del tercer viaje misionero de Pablo. Pablo ya había visitado todas las iglesias. A partir de este momento y hasta el final del Libro de los Hechos, Pablo se dirige a un solo destino: Roma.

Cómo introducir la historia:

“ Imagina que estás jugando un partido de fútbol. ¿Cómo te sentirías si el otro equipo metiera tres goles seguidos? Tal vez sentirías ganas de rendirte. ¿Sería correcto abandonar el juego y dejar a tus compañeros antes de que el partido termine?

Hoy vamos a aprender sobre alguien que no se rindió, aunque le estaban pasando cosas malas. Aunque fue difícil, estaba decidido a obedecer al Espíritu Santo y hacer lo que Él le pedía.”

La historia:

(Nota para la maestra: Esta historia es larga y podría dividirse en dos lecciones. La primera parte podría cubrir el viaje de Pablo a Jerusalén, y la segunda parte podría tratar sobre lo que ocurrió en Jerusalén. En particular, si estás enseñando a niños pequeños, te sugiero elegir solo una parte de la historia en la que concentrarte.)

Pablo era un misionero que viajó a muchos lugares enseñando a las personas acerca de Jesús. Pablo quería que todos supieran que Jesús había muerto en la cruz por ellos y que había resucitado de entre los muertos.

El tercer viaje misionero de Pablo había comenzado en Antioquía. Viajó a Grecia e incluso a Corinto, contando a las personas acerca de Dios y de Jesús.

Pero Dios el Padre, Jesús y el Espíritu Santo siempre estaban de acuerdo, y tenían un plan sobre hacia dónde debía ir Pablo después. Pablo sabía que era hora de ir a Jerusalén y comenzó el largo viaje.

Mientras viajaba, el Espíritu Santo también le advertía que ir a Jerusalén significaría enfrentar muchas dificultades e incluso ir a prisión. Pablo sabía que obedecer a Dios a veces significaba hacer cosas muy difíciles. Pero, aunque fuera difícil, Pablo escuchó al Espíritu Santo y obedeció sus planes.

Pablo quería llegar a Jerusalén antes de una celebración especial llamada Pentecostés, así que viajó rápidamente. A veces caminaba, pero con frecuencia viajaba con sus amigos en un barco.

Aunque tenía prisa, mandó llamar a algunos de sus amigos de Éfeso para que se reunieran con él en un lugar llamado Mileto.

Estos amigos eran ancianos, y Pablo les dijo que siempre cuidaran de la iglesia en Éfeso. Era su responsabilidad ser líderes y ayudar siempre a las personas a seguir a Jesús. Eran como pastores cuidando de sus ovejas.

Después de que oraron juntos, Pablo se despidió de ellos. Los ancianos no querían que Pablo se fuera a Jerusalén, especialmente cuando les dijo que habría peligros y que no lo volverían a ver.

Pero Pablo continuó su viaje. Confiaba en el Espíritu Santo e iría a donde el Espíritu lo guiara. Cuando el barco se detuvo en Tiro, Pablo visitó a los discípulos que vivían allí. Al partir, los hombres, mujeres y niños de la iglesia caminaron con Pablo hasta la playa y oraron con él antes de que subiera nuevamente al barco.

Finalmente, el barco de Pablo llegó a la ciudad de Cesarea. Pablo se reunió con los cristianos de ese lugar y se quedó en la casa de Felipe, el evangelista.

Un profeta llamado Agabo también vivía en Cesarea. Cuando Agabo se enteró de que Pablo quería ir a Jerusalén, actuó una profecía para mostrarle a Pablo lo que ocurriría. Tomó el cinturón de Pablo y se ató las manos y los pies con él.

Entonces dijo: —El Espíritu Santo dice: “De esta manera los judíos de Jerusalén atarán al dueño de este cinturón y lo entregarán a los gentiles.”

Cuando los demás escucharon esto, intentaron convencer a Pablo de que no fuera a Jerusalén. Pero Pablo sabía lo que tenía que hacer. Aunque había peligro, iría a donde el Espíritu Santo lo guiara.

Pablo había obedecido a Dios, y ahora Dios usaría a Pablo de maneras sorprendentes. El tercer viaje misionero de Pablo lo había llevado a lugares muy lejanos, pero ahora era tiempo de ir a Jerusalén y hablar acerca de Jesús a las personas de allí.

En Jerusalén, Santiago, el hermano de Jesús, era un líder en la iglesia. Pablo le contó a Santiago y a otros en la iglesia acerca de sus viajes misioneros y de cómo tanto judíos como gentiles habían llegado a ser seguidores de Jesús. Santiago se alegró al escuchar acerca del trabajo misionero de Pablo.

Pero en Jerusalén había muchas discusiones y personas enojadas. Santiago y los demás cristianos aconsejaron a Pablo que debía tener cuidado para mostrar que respetaba al pueblo judío, así que Pablo fue al templo y participó en una ceremonia.

Pero algunos judíos se enojaron mucho y dijeron mentiras sobre Pablo. Dijeron que él había faltado al respeto en el templo y lo acusaron falsamente de haber llevado a un gentil a la parte del templo donde solo se permitía entrar a los judíos. Se reunió una multitud, y se enojaron tanto que sacaron a Pablo del templo y comenzaron a golpearlo.

Cuando la noticia llegó al comandante romano de que había disturbios en Jerusalén, él y sus soldados corrieron para detener el alboroto. El comandante arrestó a Pablo y le puso cadenas. La multitud estaba tan enojada y gritaba tanto que el comandante no podía escuchar las respuestas de Pablo. Finalmente, llevaron a Pablo por unas escaleras hasta el cuartel militar.

Mientras lo llevaban, el comandante permitió que Pablo hablara nuevamente a la multitud. Al principio, todos se calmaron y escucharon. Pablo les contó cómo había ocurrido un milagro en su vida y cómo se convirtió en seguidor de Jesús.

Pero cuando Pablo dijo que Jesús le había dicho que fuera y enseñara a los gentiles acerca de Él, la multitud volvió a enojarse. Ellos pensaban que los judíos eran mejores que los gentiles. Algunos creían que los gentiles tenían que hacerse judíos antes de poder seguir a Dios.

Así que Pablo fue llevado dentro del cuartel, lejos de la multitud. Los soldados romanos estaban a punto de azotar a Pablo, pero él dijo algo que los detuvo. Pablo dijo: —Soy ciudadano romano.

Todos se detuvieron de inmediato. Había leyes muy importantes sobre los ciudadanos romanos. No se les debía encadenar ni golpear sin antes tener un juicio justo. Los soldados podían meterse en muchos problemas si no obedecían esas reglas.

Entonces los soldados informaron al comandante, quien decidió que Pablo debía tener la oportunidad de contar su versión de los hechos. Se organizó una reunión para el día siguiente.

Pablo había compartido las buenas noticias de Jesús cuando era un hombre libre. Ahora, hablaría acerca de Jesús estando en prisión. Pablo se atrevió a ir a donde el Espíritu Santo lo guiaba, sin importar cuán peligroso o difícil fuera. Compartiría las buenas noticias de Jesús sin importar dónde estuviera ni con quién estuviera.

¿Y tú y yo? ¿Seguimos al Espíritu Santo? ¿Tenemos el valor de hablarle a otros acerca de Jesús?

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

[Descargar Powerpoint](#)

[Descargar PDF](#)

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- A pesar de que la gente le dijo que allí había mucho peligro, ¿a qué ciudad quería ir Pablo? (Jerusalén)
- ¿Por qué el profeta Agabo usó el cinturón de Pablo para atarse las manos y los pies? (Estaba actuando el mensaje: “el Espíritu Santo dice que el dueño del cinturón será atado por los judíos”)
- ¿Qué dijeron los judíos en Jerusalén que Pablo estaba haciendo mal? (Dijeron que estaba llevando a gentiles al área del templo donde solo los judíos podían entrar)
- ¿A quién quiere Dios como parte de Su familia y que lo sigan: a los judíos o a los gentiles? (A ambos)
- ¿Por qué los soldados romanos llevaron a Pablo a su cuartel? (Para arrestarlo y salvarlo de la multitud de judíos enojados que intentaban matarlo)
- ¿Qué hizo Pablo cuando estaba en las escaleras del cuartel de los soldados? (Predicó acerca de Jesús)
- ¿Qué te muestra esta historia sobre Dios (el Padre, el Hijo o el Espíritu Santo)?
- ¿Qué te muestra esta historia sobre las personas?

Reflexión:

- Muchos creyentes caminaron con Pablo hasta la playa para despedirse, incluyendo niños. ¿Cómo crees que olía, se veía o se sentía esa playa?
- ¿Por qué decidió Pablo ir a Jerusalén, aunque sabía que tendría dificultades allí?
- Si Dios te pidiera hacer algo o ir a algún lugar y te dijera que allí habría dificultades, ¿le obedecerías?
- ¿Cuándo te ha guiado el Espíritu Santo a ti o a alguien que conoces? ¿Alguna vez te ha pedido hacer o decir algo?
- ¿Qué crees que ayudó a Pablo a obedecer al Espíritu Santo y ser valiente al ir a Jerusalén y predicar el evangelio incluso a personas enojadas?
- ¿Tienes algún temor de compartir las buenas noticias con otras personas? ¿Cuáles son tus miedos?
- Dios ve todas nuestras acciones, sean buenas o malas. ¿Cómo te sientes cuando haces algo bueno, pero solo Dios sabe que lo hiciste?
- ¿Alguna vez has tenido que pasar por algo difícil por obedecer a Dios? ¿Cuándo fue difícil para ti u otros obedecer a Dios? (esto puede incluir ejemplos de la Biblia)
- ¿Cómo crees que se sintió Pablo al ir a Jerusalén?

- ¿Qué parte de esta historia te parece más interesante?
- ¿Qué es algo que te da curiosidad en esta historia?

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de canciones en este sitio web.](#)

- [A la escuela dominical](#)
- [A la vuelta de la esquina](#)
- Tengo paz como un río
- [Sé un misionero del Señor](#)
- [Soldado de Jesús](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Pide a los niños que actúen cómo se despiertan y se preparan para asistir al culto de adoración del domingo por la mañana. Suena el teléfono y el niño contesta. La maestra u otro niño habla como si estuviera del otro lado de la línea. Esta persona intenta convencer al niño de que haga otra cosa en lugar de ir a la iglesia. El niño elige hacer lo correcto a pesar de la oposición. Actúen esta situación varias veces usando diferentes personajes (amigo, primo, entrenador u otra persona).
- Para repasar, tú o los niños pueden dibujar un contorno grande de Pablo en una pizarra o hoja de papel (incluso dibujar con un palo en la arena funciona bien si están al aire libre). Luego, después de enseñar la lección, pide a los niños que piensen en lo que acaban de aprender de la Biblia. Pídeles que escriban palabras descriptivas y/o dibujen imágenes dentro y alrededor del contorno de Pablo. Cuando veas lo que los niños escriben o dibujan, podrías sorprenderte o animarte con los conocimientos que han sacado de la historia. Esta también es una buena oportunidad para corregir o añadir algo que tal vez no hayas cubierto completamente al enseñar.
- Si prefieres, puedes descargar e [imprimir la ilustración de Pablo que se proporciona aquí](#) y luego pedir a los niños que escriban y dibujen en ella para el repaso.
- Otra opción es que, si estás enseñando una serie de lecciones sobre Pablo, podrías dibujar un contorno de su cuerpo en un cartel o hoja grande y luego añadir palabras descriptivas sobre él cada vez que estudien una nueva lección.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- *Manualidad “Escuchar a Dios”*: Usa cinta de pintor (u otra cinta que no sea muy pegajosa) para formar las letras D-I-O-S en el centro de una hoja de papel. Guía a los niños para que coloreen el papel usando crayones, marcadores o tizas. Pueden hacerlo de forma libre y “desordenada”, pasando los colores por encima de la cinta. Mientras llenan el papel, dirige una conversación sobre todas las cosas que pasan en nuestras vidas que necesitan atención, y cómo a veces nos sentimos confundidos al tomar decisiones. Para terminar la manualidad, pide a los niños que retiren con cuidado la cinta del papel. La cinta habrá protegido esas áreas, por lo que las letras deben verse claramente. Hablen sobre la importancia de pedir sabiduría a Dios. Él no está confundido y siempre sabe cuáles son las mejores decisiones para nosotros. Podemos ser como Pablo y escuchar a Dios.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [Paul Goes to Jerusalem](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/07/03